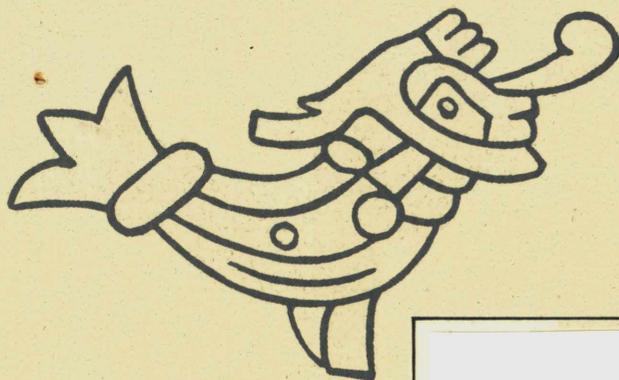




cuadernos de trabajo



PROGRAMA
DE ESTUDIOS
DE APEC



Ciclo
“1997: ¿El año de la gran ‘China’?”

Reformas Económicas I:
DESARROLLO AGRÍCOLA RURAL

Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez

DT 03



307.14120951
R696r

EL COLEGIO DE MÉXICO



EL COLEGIO DE MÉXICO
PROGRAMA DE ESTUDIOS SOBRE LA COOPERACIÓN ECONÓMICA
ASIA-PACÍFICO (APEC)

Ciclo
“1997: ¿El año de la gran ‘China’?”

Reformas Económicas I:
DESARROLLO AGRÍCOLA RURAL

Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez

DT 03

Coordinación editorial: Marcela Romero G.
Corrección: Ismael Segura H.
Diseño de portada: Mónica Diez-Martínez

Primera edición, 1997

D.R. © El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

DESARROLLO AGRÍCOLA RURAL

Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez
Centro de Investigaciones Económicas,
UNAM

19 de marzo de 1997

I. AGRICULTURA

Introducción

A mediados de los años setenta surgió una preocupación entre ambientalistas y economistas agrícolas de diversos países, en torno a lo que ya entonces se denominó incapacidad de las agriculturas de las naciones más densamente pobladas de Asia, para satisfacer las necesidades alimentarias de sus respectivas poblaciones en el mediano plazo, y a que la demanda creciente de cereales por parte de estas naciones pudiera traducirse en escasez mundial de dichos productos, o por lo menos aumentos bruscos de sus precios internacionales.

Este temor surgió como reacción al fenómeno de rápida industrialización de algunos países asiáticos, y se manifestó en la forma de proyecciones catastrofistas que afortunadamente no se cumplieron (véase cuadro 1); en la práctica, la transformación estructural de las economías asiáticas, y los avances tecnológicos que acompañaron al crecimiento industrial, se reflejaron de manera positiva en su agricultura, en la forma de aumentos de productividad.¹

Existe desde luego un sector de países no exportadores de alimentos, que podría, en circunstancias especiales, provocar desequilibrios en el mercado mundial de alimentos desde el lado de la demanda, el formado por los países más poblados de la tierra: China y la India entre los más grandes. No obstante, aunque son muchas las naciones en desarrollo que no alcanzan a producir el total de alimentos requeridos para satisfacer el consumo de sus poblaciones, ello no significa que reúnan los requisitos para entrar como demandantes al mercado

¹ Simplemente en China, para arroz se pasó de un rendimiento de 3 toneladas por hectárea en 1965, a cerca de 4 en 1978; a 5.4 en 1984 y a 5.8 t/ha en 1994. En trigo se tiene que de 1.8 toneladas por hectárea en 1978, se alcanzó un rendimiento de 3 t/ha en 1984 y de 3.4 t/ha en 1994.

internacional, dado que la gran mayoría no disponen de los recursos en divisas, que les permitan importar alimentos.

CUADRO 1
ÍNDICES DE PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS PER CÁPITA, POR REGIONES DEL MUNDO

<i>Promedios</i>	<i>1974-1976</i>	<i>1979-1981</i>	<i>1984-1986</i>	<i>1989-1991</i>	<i>1993-1995</i>
Mundo	97.4	100.0	104.4	105.4	105.3
África	104.9	100.0	95.4	98.6	95.9
Asia	94.7	100.0	111.6	119.9	129.2
India	96.5	100.0	110.7	121.8	126.6
China	90.1	100.0	120.7	134.1	153.7
Europa	94.7	100.0	107.2	106.5	99.4
América Central y del Norte	90.1	100.0	99.1	94.2	95.4
Estados Unidos	89.8	100.0	99.3	95.0	97.6
Sudamérica	94.0	100.0	102.8	105.6	100.8

Basado en cifras de la FAO.

Amartya Sen, "Economic Interdependence and the World Food Summit", en *Development 1996:4*, Journal of the Society for International Development, p. 7.

Por otra parte, no hay que olvidar que a los mercados de alimentos y materias primas confluyen también los grandes productores --algunos países desarrollados y empresas multinacionales--, cuyas modernas técnicas de cultivo, su capacidad para otorgar subsidios a los productores menores, generalmente para que reduzcan las áreas de cultivo y, en consecuencia, la producción, y el contar con recursos para financiar a los posibles compradores de sus productos, los convierten en determinantes para la fijación de los precios mundiales de los bienes comerciados.

La República Popular China (RPCCh) es un caso particular de nación en desarrollo que cuenta con liquidez internacional para el pago de un monto muy alto de importaciones,² porque en los últimos años ha incrementado fuertemente su participación en el comercio internacional. De ahí la importancia del mensaje difundido en un artículo escrito a fines de 1994 por Lester Brown,³ sobre “El inevitable choque entre la demanda humana creciente por alimentos y los límites de algunos de los sistemas naturales más básicos de la tierra”, en el que menciona la posibilidad de una demanda masiva de cereales por parte de China en el mediano plazo, que desestabilizaría el mercado mundial de alimentos. Esto no parece estar ocurriendo, como se comenta más adelante.

Pero, independientemente de la solidez de los supuestos base de pronósticos como el de Lester Brown, en relación al problema de la alimentación en China, y del grado de aproximación a la realidad de sus proyecciones, es un hecho que las agriculturas de los países de Asia, de manera aún más aguda la de la RPCCh, en la actualidad se enfrentan a factores estructurales de tendencia claramente definida, con efectos que comenzaron a manifestarse en la región como conjunto a partir de la década de los setenta, y en China durante los ochenta, y que inciden negativamente en sus respectivas capacidades de producción, a saber:

- 1) Reducción absoluta del área efectivamente cultivada en el caso de China, Taiwan y la República de Corea por ejemplo, y disminución del área cultivable per cápita en toda Asia.⁴
- 2) Desaceleración marcada de las tasas de crecimiento de los rendimientos por hectárea de los cultivos cerealeros, sea porque en algunos de estos países ya está utilizándose una proporción muy elevada de semillas mejoradas.⁵ En la RPCCh más

² En 1994, China exportó 121 040 e importó 115 690 millones de dólares estadounidenses (5 350 mill. de dólares de superávit); de los cuales 269 millones (1 532-1 263 mill.) correspondieron a sus exportaciones netas de cereales.

³ Brown, Lester, “Who Will Feed China”, *World Watch*, volumen VII, núm. 5, septiembre-octubre de 1994, publicación del World Watch Institute, Washington, D.C., Estados Unidos.

⁴ En China, 94.9 millones de hectáreas de tierra cultivable en 1994, o sea, 9.89% de un territorio total de 9.6 millones de kilómetros cuadrados --según cifras oficiales de la RPCCh-- y poco más de las tres cuartas partes de una frontera agrícola de 124.8 millones de hectáreas. Lo preocupante es que la cifra señalada para 1994 (de 94.9 mill. de ha), ya sea considerablemente inferior a la de 100 millones de hectáreas, que se cultivaba en los setenta. Cabe señalar que si se toman en cuenta cultivos múltiples en una misma área a lo largo de un año, ésta resulta prácticamente igual en 1986 (144 mill. de ha), que en 1970 (143 mill. de ha), cifras de Kenneth R. Walker, “Trends in Crop Production”, *The China Quarterly*, CQ, núm. 116, p. 598.

⁵ *Far Eastern Economic Review*, FEER, 16 de febrero de 1995, p. 57. En sentido contrario opera cualquier avance en el campo de la biotecnología. El Instituto Internacional de Investigación del Arroz en Filipinas, planea un

de 90% del arroz cultivado proviene de semillas híbridas de alto rendimiento (un promedio de 5.83 toneladas de arroz por hectárea para 1994); por baja respuesta de algunos cultivos al uso creciente de fertilizantes;⁶ o, siempre en el caso de China, porque la menor participación gubernamental en la economía, resultado de la desregulación económica, se haya traducido en más bajo nivel de inversión en el sector agrícola, particularmente en la construcción de infraestructura.

3) Deterioro de la ecología como resultado del rápido crecimiento poblacional, en China agudizado por la pérdida de control del gobierno central sobre el uso y la conservación de los recursos naturales, así como por el crecimiento explosivo del subsector de industria rural durante los últimos diez años. El impacto más visible del cambio ecológico ha sido sobre el volumen de las fuentes acuíferas, por efecto de su utilización para usos múltiples (agrícolas e industriales), que antes no se tenía, y contaminación del agua y de la tierra, ocasionada esta última por desechos producidos en las empresas industriales de reciente creación, aledañas a los cultivos.

4) Cambios en los gustos alimentarios de la población, consecuentes con los aumentos en sus niveles de ingreso, pero acelerados como resultado de las tasas tan altas a las que ha estado creciendo el producto interno bruto (PIB) en la RPCh (de 9.4% promedio anual a lo largo de 18 años). Para el mercado de granos,⁷ lo anterior ha significado tanto crecimiento como diferente distribución de la demanda: en un principio, a niveles bajos de ingreso, aumento en el consumo humano per cápita de cereales; posteriormente, reducción relativa de este tipo de consumo e incremento de la demanda de carne, lo que se traduce en una demanda multiplicada de granos para alimento de ganado (2 kg de cereal para producir un kg de pollo; 4 kg para un kg de puerco y 7 kg de cereal para un kg de carne de res).

5) Estancamiento de los precios internacionales de los cereales en relación con los imperantes en los setenta y hasta principios de los ochenta, en particular para el arroz, curiosamente como resultado de la aplicación extensiva de adelantos tecnológicos en la materia. Una cierta recuperación de sus precios en los últimos

aumento de rendimientos de 50 a 75% en el cultivo de arroz para el año 2030 (híbridos con mayor resistencia a virus y a plagas, cuya energía se concentre en la formación de grano más que de paja).

⁶ *Far Eastern Economic Review*, FEER, 9 de febrero de 1995, p. 50. Rubicon/Pacific Trading Co. ya está produciendo un fertilizante orgánico llamado AgroStim, que sustituye con ventajas a los fertilizante químicos basados en urea. Un uso más extendido de los fertilizantes orgánicos contribuiría a la conservación de los nutrientes y consecuentemente a mantener o mejorar la calidad de la tierra.

⁷ Incluyen frijol de soya y tubérculos --camote y papa--, estos últimos en una proporción de 5 kg a l.

dos o tres años no garantiza una respuesta inmediata en la producción, ni necesariamente indica un cambio de tendencia.

Precios de los principales cereales a precios constantes 1990

<i>Alimentos</i>	<i>1970</i>	<i>1995</i>	<i>Porcentaje de cambio</i>
Trigo	219	154	-29.7
Arroz	504	279	-44.6
Sorgo	207	103	-50.2
Maíz	233	107	-54.1

Amartya Sen, "Economic Interdependence and the World Food Summit", en *Development 1996:4*, revista trimestral de la Society for International Development, publicada por Blackwell Publishers Ltd., Oxford, Reino Unido y Cambridge Mass., Estados Unidos, de diciembre de 1996, pp 7-8.

De hecho, las previsiones son de que los precios de los principales cereales seguirán su tendencia a la baja: de 15% para el trigo; 22% para arroz y 23% para maíz, entre 1995 y el año 2020. Y es también probable que los precios relativos de los productos agrícolas respecto a los industriales hayan bajado todavía más.

Características del esquema chino. Situación actual

En cuestión de alimentos básicos los chinos siempre han pugnado por ser autosuficientes, tanto que en determinados periodos han llegado a la autarquía. Tomando como base del análisis los cereales, desde su fundación, la RPCh ha mantenido un crecimiento sostenido en la producción de los mismos: entre 1953 y 1986, la producción de cereales creció a una tasa media anual de 2.6%, superior a la tasa de incremento de la población, de 1.7%, o a una tasa de 3.3% si se toma únicamente el periodo de 1978 a 1986, o de 4.92% entre 1978 y 1984, con las reformas en el campo ya en operación; en realidad, son las fluctuaciones entre año

y año, más que la tendencia de largo plazo, las que han llevado a las autoridades chinas a revisar la situación de la agricultura.⁸

Desde el momento en que se adoptó en 1979 una estrategia de desarrollo que puso fin al aislamiento económico de esa nación y a las políticas de autosuficiencia a toda costa, y se produjo la inclusión de algunos mecanismos de economía de mercado, dentro de un sistema que sigue siendo socialista y oficialmente de planificación centralizada, la desregulación de las actividades económicas y la introducción de incentivos materiales, dieron como resultado aumentos significativos en la productividad de los factores y, en general, mejoras en la eficiencia del sistema de planificación.

No obstante, en por lo menos dos aspectos específicos que se relacionan estrechamente con la solución de la ecuación “Alimentos/estabilidad”,⁹ no han podido cumplirse las expectativas que se tenían al inicio de la reforma económica.

El primero tiene que ver con la presión demográfica. En los requerimientos y metas a cumplir para el año 2000 estaba el compromiso de no sobrepasar la cifra de 1 200 millones de habitantes antes de fin de siglo; contrario a lo planeado, y a pesar de la existencia de políticas supuestamente estrictas de control del crecimiento poblacional, los cálculos oficiales indican que el 15 de febrero de 1995 se superó la cifra límite establecida.¹⁰ La nueva meta, no pasar de los 1 300 millones de personas para el año 2000.

El segundo en relación al crecimiento del sector agropecuario chino que, aunque impresionante para los años de 1978 hasta 1984,¹¹ no correspondió a las expectativas que se tenían a principios de los ochenta. Cambios institucionales,

⁸ En 1994 la producción de granos alcanzó los 445.1 millones de toneladas métricas, cifra superior a la fijada como meta para el año 2000, originalmente de 400 millones de toneladas, pero inferior a la de 1993, de 456.5 millones de toneladas. A muchos asustan las fluctuaciones entre año y año, porque China tiene que alimentar a más de un quinto de la población mundial con sólo 7% de la tierra cultivable del planeta.

⁹ *China News Analysis*, CNA, núm. 1512, 15 de junio de 1994, p. 1. Dos preocupaciones recurrentes de los órganos del gobierno chino son los alimentos y la estabilidad. No obstante, expertos del tema del desarrollo rural de ese país dicen que el problema del campo no es la oferta insuficiente de alimentos, sino el lento crecimiento del ingreso campesino. La falta de incentivos sigue siendo la limitante para el desarrollo de la agricultura.

¹⁰ *China News Analysis*, CNA, núm. 1530, 1º de marzo de 1995, p. 6. La singularización del evento dio lugar a comentarios sobre el deterioro ambiental y la pérdida de tierras de cultivo en el campo chino, así como sobre la necesidad de insistir en el control del crecimiento poblacional como uno de los objetivos del desarrollo.

¹¹ Durante los años de más rápido crecimiento de la producción agropecuaria a partir de las reformas, la producción de cereales y el producto bruto agrícola a precios corrientes, aumentaron a las tasas promedio anual de 4.92% y 15.82%, respectivamente.

descentralización y delegación de la toma de decisiones, incentivos económicos a los productores y desregulación y liberalización de los mercados de cereales y de otros productos agrícolas a lo largo de los años transcurridos desde 1979, fueron estimulantes para la agricultura, sobre todo en los primeros cinco años de su aplicación, pero de efectos limitados y de una sola vez, por lo que no dieron lugar a un proceso de autosostenimiento del sector.

La mecanización agrícola tampoco se ha materializado, excepto parcialmente y sólo en las regiones más ricas (véase cuadro 2); esto último no es del todo negativo, dado un excedente de entre 130 a 150 millones de trabajadores en la agricultura.

Políticas económicas para la agricultura

El gobierno de la República Popular China parece estar consciente de la importancia que tiene, tanto para China como para el mundo, el que se resuelva adecuadamente lo relativo a la alimentación del pueblo chino. Se ha tenido que reconocer que la agricultura adolece de deficiencias de infraestructura, y que sigue siendo necesario establecer políticas de protección y apoyo al sector primario; o sea, proveerlo de los recursos de inversión que no le llegan de manera automática. Eso desde luego implica la reintroducción de esquemas que no responden a criterios de eficiencia y que se creían ya superados: por ejemplo, el que se insista nuevamente en un alto grado de autosuficiencia regional en cereales (responsabilizando de ello a los gobernadores de las respectivas provincias), y la vuelta al concepto de que la inversión estatal en infraestructura rural es imprescindible como motor de crecimiento del sector primario (29.4% de incremento de la inversión estatal en 1995 en relación con 1994).

Un connato de inestabilidad en el mercado interno de granos en 1993 y un aumento en las importaciones de trigo para 1994,¹² fueron llamadas de atención hacia problemas en el sistema de distribución de los productos primarios; por lo pronto, a fin de estabilizar precios al alza, en 1994 se reintrodujeron los controles

¹² En lo relativo al grado de autosuficiencia de la agricultura china respecto a otros países, se tiene que, tomando al trigo como representativo del mercado de granos, según el Consejo Mundial de Trigo, China en el último lustro importó 7 millones de toneladas promedio anual. La antigua Unión Soviética, durante los diez años anteriores a 1993, importó 22 millones de toneladas de trigo promedio anual.

CUADRO 2
VOLUMEN E ÍNDICES DE PRODUCCIÓN DE CEREALES PER CÁPITA.
REPÚBLICA POPULAR CHINA. PROVINCIAS DEL ESTE*

(VOLÚMENES DE PRODUCCIÓN EN KG/HAB.) (1979-1981 = 100.0)

<i>Promedios</i>	<i>1974-1976</i>	<i>1979-1981</i>	<i>1984-1986</i>	<i>1989-1991</i>	<i>1993-1995**</i>
TOTAL NACIONAL	306 (93.01)	329 (100.0)	375 (113.98)	378 (114.89)	379 (115.20)
Provincias del Este		361 (100.0)	420 (116.34)	396 (109.70)	386 (106.93)
Jiangsu		414 (100.0)	526 (127.05)	471 (113.77)	446 (107.73)
Zhejiang		389 (100.0)	417 (107.20)	383 (98.46)	332 (85.35)
Anhui		331 (100.0)	466 (140.79)	393 (118.73)	404 (122.05)
Fujian		314 (100.0)	295 (93.95)	295 (93.95)	278 (88.54)
Jiangxi		388 (100.0)	437 (112.63)	426 (109.79)	391 (100.77)
Shandong		327 (100.0)	408 (124.77)	409 (125.08)	456 (139.45)

* Jiangsu, Zhejiang, Anhui, Fujian, Jiangxi y Shandong.

** Provinciales solamente de los años 1993 y 1994.

Fuentes:

Statistical Yearbook of China (SYC) 1987, pp. 67 y 143, para cifras de población y de producción de cereales 1974-1976.

China Statistical Yearbook (CSY) 1990, 1991, 1992, 1994 y 1995, para nacionales y provinciales de 1989 a 1994.

Producción de cereales per cápita, nacionales y provinciales de los años 1979 y 1986, de: Kenneth R. Walker, "Trends in Crop Production, 1978-1986", en *China Quarterly* (CQ), núm. 116, dic. de 1988, p. 608.

Población 1995, de *China & North Asia Monitor* (CNAM), vol. 3, núm. 4, abril de 1996, p. 5.

Volumen de producción de cereales 1995, de *China News Analysis* (CNA) 1553, 1º Feb. 1996, Notebook, p. 6.

administrativos a la comercialización de granos, algodón y oleaginosas, que habían sido suprimidos durante el proceso de desregulación de dichos mercados (sobre todo el de cereales), acelerado en 1992 como parte de la continuación de las reformas. En marzo de 1995,¹³ hubo varias referencias oficiales a la agricultura, cuya situación se calificó como crítica y de franco estancamiento; en cada ocasión, también se hizo explícito el interés gubernamental por el desarrollo del sector primario.

El resultado ha sido una especie de recentralización de las decisiones que se espera sea temporal, dado que no se ha descartado expresamente el objetivo señalado para el sector primario en el largo plazo: el de una transición de la agricultura apoyada en la industria, hacia sistemas de producción en gran escala y con técnicas avanzadas. Pero en tanto no existan bases económicas suficientes para que se dé un flujo continuado de recursos de la industria a la agricultura, excepto quizá en el oriente del país, la única opción posible es la de seguir impulsando los aumentos de productividad dentro del sector mismo; de ahí la importancia otorgada últimamente al desarrollo de la ciencia y la tecnología.

¹³ *China News Analysis*, CNA, núm. 1533, 15 de abril de 1995, p. 1. Durante un viaje de trabajo del Secretario General del Partido Comunista, Jiang Zemin, por las provincias de Hunan y Jiangxi, efectuado a fines de marzo; como tema principal del Reporte sobre el Trabajo del Gobierno, presentado por el Premier Li Peng el día 13 de marzo pasado y, durante una Conferencia Nacional de Trabajo sobre "Cereales, algodón y fertilizantes", presidida por el Vicepremier Zhu Rongji, también en marzo.

II. INDUSTRIA RURAL EN CHINA

Lo que señalaré a continuación es fruto de una estancia de un mes en la República Popular China en septiembre y octubre pasados, durante la que seguí un programa de visitas y entrevistas en relación al tema de la industria rural, en la capital Beijing¹⁴ y en las provincias costeras de Zhejiang (municipalidades de Hangzhou y de Shaoxing) y de Jiangsu (municipalidad de Zhenjiang). En una región entre las de más rápido crecimiento, pude ver de cerca algunos ejemplos distintivos de empresas industriales establecidas durante los últimos diez años en zonas rurales. El programa fue organizado y se efectuó bajo los auspicios de la Comisión Estatal de Ciencia y Tecnología (CECyT) de la RPCh, y dentro del marco del convenio bilateral de Ciencia y Tecnología existente entre esa nación y México.

Las empresas elegidas, todas situadas en localidades dentro del área de las municipalidades arriba señaladas, incluyeron unidades productivas dedicadas a la cría intensiva de animales domésticos, procesadoras de productos agropecuarios para su venta en ciudades cercanas y en algunos casos fuera de la región o en el exterior; empresas productoras de maquinaria agrícola y de vehículos ligeros para la transportación de personas y productos en el medio rural; maquinaria textil, directamente comercializable, o para la producción local de textiles de consumo nacional y con miras a la exportación, y todo tipo de materiales de construcción, desde cemento hasta elevadores y escaleras eléctricas de usos público y privado, etcétera.¹⁵

Además de las visitas a empresas industriales y a una inmobiliaria, visité la Universidad de Agricultura de Beijing, la Universidad de Agricultura de Zhejiang

¹⁴ La forma oficial de transliteración de los sonidos del chino a letras latinas (romanización) es el *pinyin* (*Keesing's Contemporary Archives 1979*, Keesing's Publications, Longman Group Limited, Londres, Reino Unido, p. 29 625 A). Es fundamental tratar de sujetarse a las reglas del *pinyin* ya que, si cada persona utilizara un método diferente de transliteración, basándose en las reglas de su propio idioma (español, inglés, o francés, etc.), a la dificultad que implica tratar de reconciliar sonidos chinos con letras romanas se añadirían otras, en este caso de identificación. *Beijing* es el sonido más cercano al nombre de la capital de la RPCh, y es la palabra oficial para denominar a lo que en español se conoce como Pekín.

¹⁵ Entre otras Fushan Industrial Group (cría de animales y procesamiento de productos agropecuarios) y Xizi Elevator Group (elevadores y escaleras eléctricas), ambos en la municipalidad de Hangzhou, en Zhejiang; Huaneng Precision Machinery Group (multiproductos, incluida maquinaria textil) y Hongda Group Corporation (productos textiles), en la municipalidad de Shaoxin, también en Zhejiang; la Zona de Desarrollo Económico de Dantu (con infraestructura portuaria y servicios de apoyo al establecimiento de empresas industriales) y Jiangsu Jinhou Mechanic Group en Jurong (vehículos ligeros para transportación de productos y personas), en la municipalidad de Zhenjiang, provincia de Jiangsu. Se utilizan nombres en inglés porque son los adoptados por las corporaciones en sus contactos con otros países, y los oficiales (además del nombre original en chino) cuando las empresas tienen contratos de coinversión con el exterior.

en Hangzhou, y el Instituto de Ciencias Agrícolas de Zhenjiang para Zonas Montañosas de Jiangsu, en la municipalidad de Zhenjiang; y me entrevisté con funcionarios del Departamento de Empresas Rurales dentro del Ministerio de Agricultura y con un funcionario de la CECyT, entre los encargados de los programas de apoyo a la industrialización rural.

Voy a tratar de ubicar la estrategia de industrialización y urbanización gradual de zonas rurales de la RPCh, primero dentro del contexto de las reformas económicas, después en su papel para los fines del desarrollo integral rural, a la manera como se ve éste en China; las conclusiones que de ahí se deriven son forzosamente tentativas, dado que el fenómeno está prácticamente en sus inicios y que, al igual que otras reformas recientes, tiene un alto contenido experimental. Antes de eso, mencionaré algunos factores que han facilitado y/o hecho imperativo el desarrollo del mencionado subsector de industria en ese país, entre ellos algunas características particulares del sistema político y de organización de la RPCh.

En algún momento explicaré brevemente en qué consiste el Programa “Chispa”, uno entre los más importantes dentro del Programa Nacional de Ciencia y Tecnología a cargo de la CECyT de China y el esquema actualmente seguido para la coordinación y apoyo a la industria rural. El diseño está a cargo de la Comisión Estatal, mientras que la aplicación de las políticas específicas resultantes se lleva a cabo en las oficinas provinciales, municipales y prefecturales, según sea el alcance de los proyectos que ingresan a dicho Programa.

Condicionantes del proceso de industrialización rural

Entre los factores que hicieron posibles las reformas, pero además imperativo el esquema de industrialización rural se cuentan los siguientes:

- Una base económica construida a lo largo de treinta años (1949-1979) de acumulación acelerada con miras a la industrialización, como prerrequisito para el giro político ocurrido a mediados de los setenta, y la posterior adopción de una estrategia de reforma de la estructura económica. En un intento por corregir errores de política económica, derivados de la preponderancia de un voluntarismo basado en la ideología, en los ochenta se abandonó la idea de que la acumulación centralizada era la única forma, o por lo menos la más eficiente de canalización de los recursos escasos.

- La percepción, por parte del liderazgo, recurrente desde mediados de los cincuenta, de que el modelo económico inicialmente adoptado no era el adecuado para responder a las necesidades de una economía básicamente rural. Esa inquietud se traduciría en intentos, en su mayoría fallidos, efectuados a lo largo de las casi dos décadas transcurridas entre 1956/1958 y 1975, por implantar esquemas de industrialización acelerada y de otras formas *sui generis* de desarrollo rural, que se mencionarán más adelante.
- Un sistema organizativo político del Estado que, en condiciones normales, ha sido adecuado para la transmisión, hacia la periferia, de directivas políticas y de estrategias y políticas económicas originadas en el centro de poder. La red formada por órganos de gobierno, representantes del Partido Comunista (PCCh), y organizaciones de masas, ha hecho posible la aplicación expedita de políticas económicas de alcance nacional, la modificación --cuando se considere conveniente-- de las medidas inicialmente adoptadas e, incluso, la ejecución de proyectos industriales, en localidades específicas y con carácter experimental, en los que los requerimientos se adecúen a las disponibilidades de recursos de la región, provincia o localidad de que se trate.
- Una estrategia de fuerte control político que, entre otras cosas, se expresa en la forma de políticas de restricción de los movimientos internos de población, principalmente de los niveles administrativos inferiores a los superiores. Mecanismos tales como el registro domiciliario (*hukou*) y la pertenencia a una unidad de trabajo (*danwei*) todavía vigentes, o los sistemas de cupones para el aprovisionamiento de cereales y de telas de algodón, de uso generalizado antes de las reformas, o la ubicación de las familias campesinas dentro de una comuna popular en el campo, en su momento y hasta muy recientemente han actuado como factores de contención de los desplazamientos internos de población. Lo anterior conlleva la necesidad de extender el alcance de los esfuerzos, para llevar el desarrollo a los lugares en donde se ubica la mayor parte de la población.
- Finalmente, como parte de su decisión de continuar con las reformas, el Estado chino ha asumido un compromiso con su población al validar el derecho de los ciudadanos a la búsqueda y la retención de los beneficios materiales derivados del desempeño de su actividad económica. En China, más que como instrumento de estímulo a la eficiencia económica, dicha validación tiene relevancia como factor por el que se intenta crear confianza en la propuesta reformista. No hay

que olvidar que, en el pasado, fue ese mismo aparato estatal el que promovió movimientos de masas de orientación político-ideológica radical, y experimentos económicos a escala nacional, algunos de efectos desastrosos para el desarrollo socialista de esa nación.

La industrialización rural como parte de las reformas económicas

La estrategia de reforma económica, aprobada en la Tercera Sesión Plenaria del Undécimo Comité Central del Partido Comunista de China en diciembre de 1978, es antecedente obligado de las políticas actuales de apoyo a la industrialización rural, porque dio lugar a un proceso de descentralización administrativa y de delegación de toma de decisiones, que ha sido fundamental para la ejecución de las medidas de estímulo a las empresas industriales rurales. En su diseño, la reforma sigue tres vertientes principales, que prácticamente cubren todas las posibilidades de desarrollo de la economía china: *i)* Las reformas organizativas y de estímulos económicos en el campo; *ii)* las reformas urbanas, particularmente las reformas a la administración de las empresas estatales y *iii)* la apertura económica y comercial al exterior.

Para los fines de la industrialización rural reciente resultan particularmente importantes las reformas en el campo, por varias razones: primero, porque los cambios organizativos operados en el medio rural, consistentes en el establecimiento del “Sistema de responsabilidad familiar para la producción”, abrieron opciones en cuanto al desarrollo de actividades industriales y de servicios de apoyo a la agricultura; segundo, porque el proceso de cambio sistémico generado por las reformas, se tradujo en un incremento absoluto y relativo de los niveles de comercialización de la producción agropecuaria, que permitió la adquisición de una mayor cantidad y variedad de productos industriales por parte de los campesinos, y tercero, porque los aumentos de productividad derivaron en un aceleramiento del ritmo de desplazamiento de la mano de obra agrícola, para la que se requería un lugar en las actividades secundarias y/o terciarias.

Las reformas urbanas no benefician directamente a la industria rural, excepto en el sentido de que el desarrollo industrial urbano que de ellas se derive genera una demanda de bienes intermedios que en muchos casos pueden ser más eficientemente producidos por pequeñas empresas, del tipo de las industrias rurales que comenzaron a establecerse en las inmediaciones de las ciudades importantes a mediados de la década de los ochenta. Indirectamente sin embargo, las dificultades

de ejecución y los altos costos inherentes en la renovación de la planta productiva de las enormes empresas estatales, seguramente fueron factores que llevaron a las autoridades chinas a pensar en opciones menos costosas, que además redituaran beneficios inmediatos o a plazos muy cortos. Uno de los mayores obstáculos a la modernización de las empresas del Estado se deriva de la contradicción existente entre objetivos anteriores de creación de empleo de este subsector de industria, y los actuales de mejoramiento de la eficiencia microeconómica.

En todo caso, la situación arriba mencionada seguramente influyó para que, en 1986, ya como parte de los objetivos del Séptimo Plan Quinquenal (1986-1990),¹⁶ se haya comenzado a otorgar un papel crucial al desarrollo selectivo y programado de las empresas industriales rurales, y establecido un paquete de estímulos económicos y otras medidas que favorecían la ejecución de proyectos en los que se incorporaban nuevas técnicas de producción y/o que introducían un nuevo producto.

La apertura al exterior también ha significado un estímulo muy fuerte para la economía rural de las provincias costeras de China, que se espera pueda alcanzar al centro y occidente del país en el futuro próximo.¹⁷ Particularmente la construcción de una diversidad de zonas de desarrollo y de servicios todo incluido, a nivel municipal, muchas de ellas de los últimos cinco años, responde a un esfuerzo gubernamental de ampliación y modernización de la infraestructura de comunicaciones y de servicios de comercialización, para uso de las empresas industriales rurales. El propósito es el de facilitar los contactos entre las localidades rurales y el exterior de las mismas, con miras a la obtención de capitales y tecnologías, que de otra forma no llegarían a esas áreas.

Derivación del concepto de industria rural en China

La concepción de industria rural utilizada para el diseño de las políticas de apoyo gubernamental a la misma en China, tiene una connotación territorial muy importante, porque en teoría es indisoluble de la noción de área, en lo que se

¹⁶ En 46 años de vida de la RPCh, cumplidos el 1° de octubre de 1995, se habían aplicado ocho planes quinquenales a partir de 1953, de los cuales el segundo quedó prácticamente trunco, y el periodo 1962-1964 fue de ajuste y recuperación. El actual es el 9° plan quinquenal.

¹⁷ Simplemente, la constitución de cuatro Zonas Económicas Especiales (ZEE) (Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen) en 1980, representó un esfuerzo muy grande de construcción de infraestructura, al que se añade la labor de diseño y puesta en vigor de un sinnúmero de leyes y reglamentos, congruentes con la mayor liberalización comercial y económica.

refiere al territorio de los poblados y poblaciones rurales en los que se asientan las empresas y a los que pertenecen. O sea, que el crecimiento de este subsector de industria está fuertemente condicionado por la magnitud de la base de recursos a disposición de las localidades respectivas, por lo menos al inicio, ya que ésta determina sus posibilidades de atracción de financiamiento de fuera del área.

El elemento espacial vuelve a presentarse si se toma en cuenta que la migración del campesinado chino a las grandes ciudades, aunque en ascenso como resultado de las políticas de liberalización económica, sigue siendo una opción extremadamente limitada desde un punto estrictamente legal, y la industria urbana no está preparada para recibir un número ilimitado de migrantes; en ese escenario, la industria rural es una forma eficiente de utilización, *in situ*, de la mano de obra desplazada de las actividades primarias.

El esquema contempla también la urbanización gradual del campo, como alternativa a la migración interna. Aún así, ha habido cierto grado de urbanización a la manera tradicional, pero se ha procurado que, en lo posible, ésta sea a través de la constitución de pequeñas poblaciones en las que se construye la infraestructura básica de servicios, que han ido formándose y creciendo como resultado del aglutinamiento, natural y/o programado, de varias localidades rurales en las que la población estaba muy dispersa.

Otro elemento distintivo de la concepción declarada de industrialización rural, es que se traduzca en mejoramiento de las condiciones de producción y de vida de las zonas rurales. En el estadio actual de desarrollo, en el que se intenta pasar de un esquema extensivo a uno intensivo de crecimiento, el que esto suceda dependerá de que se generen aumentos de productividad de los factores como conjunto, más que de incrementos proporcionales o más que proporcionales de los insumos.

Industrialización rural como experimento programado

Como ya se dijo, la industrialización reciente del campo chino es un proceso de transformación económico-social que estaba implícito en la estrategia reformista introducida en la RPCh en 1979. Complemento natural del crecimiento acelerado de la producción agropecuaria habido en China entre 1978 y 1984 y de su creciente comercialización, en un principio se pensó que se desarrollaría a la par de las

tendencias descentralizadoras, de desregulación y de delegación de toma de decisiones, que caracterizó la primera mitad de la década de los ochenta en China.

Sin embargo, lo que ocurrió en la realidad fue diferente de lo imaginado. Aunque en ocasiones se la presente como un desarrollo espontáneo paralelo al plan central, puede argumentarse que la industrialización del medio rural chino es más bien el resultado de decisiones políticas tomadas en el centro del liderazgo, como respuesta al imperativo de crear una opción de desarrollo para la población asentada en el campo (80% de la total), la que difícilmente puede emigrar en masa a las grandes ciudades.

En todo caso, en la primera mitad de los ochenta se pensaba que la industrialización rural surgiría como subproducto de los cambios que estaban produciéndose en la agricultura, y serviría para los siguientes fines:

- Para la absorción de mano de obra desplazada de la agricultura, la que de otra forma ejercería una creciente presión social en el campo, dada la dificultad de su incorporación a la economía urbana.
- Para el procesamiento de productos agropecuarios y la producción de bienes de uso diario para el consumo local, además de prestación de servicios de apoyo a las actividades primarias, tales como el transporte y la comercialización de los productos.
- Como forma de incrementar el ingreso de la familia campesina. Si se considera a la familia como la unidad productiva mínima, el ingreso se ve incrementado cuando uno de sus miembros desarrolla actividades secundarias, más remunerativas que la agricultura.

Conforme el aparato económico ha ido adquiriendo un mayor grado de sofisticación, han ido añadiéndose nuevos componentes a la concepción y a los objetivos que debe cumplir la industria rural en China, a saber:

- La diversificación de la producción y la ampliación de los mercados.
- La transferencia y la difusión de los avances en ciencia y tecnología hacia el sector primario.

- La formación y urbanización gradual de pequeñas poblaciones.

El Esquema más reciente de industrialización rural

- El esquema de industrialización rural de China se fundamenta en el establecimiento y desarrollo de empresas pequeñas y medianas, en su mayoría de propiedad colectiva a nivel de poblados, poblaciones o aldeas, y administradas por o con la participación de las autoridades de las localidades respectivas. Por su estructura de propiedad, las empresas pueden ser clasificadas en colectivas; individuales y cooperativas privadas; mixtas a nivel local, regional o nacional y en coinversión con capitales del exterior, según sean el origen y la naturaleza de sus recursos iniciales y de su financiamiento posterior.
- Las unidades empresariales de producción generalmente forman parte de un grupo industrial multiproductos y, en fase posterior, tienden a organizarse en corporaciones multiproductos y multitécnicas, que frecuentemente cuentan con una o varias comercializadoras, y con empresas constructoras y de compra y venta de bienes raíces, y en las que los diferentes niveles de tecnología y en general de eficiencia entre las empresas, se diluyen bajo el control unitario del conjunto de ellas.
- Dentro de lo que podría llamarse formas de organización, está el hecho de que generalmente hay un vínculo muy fuerte y claramente definido, entre la o las corporaciones (principalmente las de propiedad colectiva), y el gobierno local respectivo; asimismo, en no pocos casos uno de los miembros del Consejo Directivo de la Corporación es el delegado del Partido Comunista de China (PCCh) en la localidad.
- Las empresas industriales de poblados y poblaciones (nivel básico de gobierno en la división administrativa de la RPCh) producen una gran diversidad de bienes, y en cantidades que están por encima de los requerimientos presentes de los mercados locales, e incluso de los de la ciudad aledaña a la población en la que esté situada la unidad productiva: procesamiento de alimentos y otros productos primarios; implementos y maquinaria agrícola; vehículos para uso en las zonas rurales; maquinaria textil; todo tipo de bienes intermedios y de materiales de construcción para uso de la industria urbana, y una gran variedad de bienes de uso diario como textiles, enseres domésticos, etcétera.

El Programa "Chispa"¹⁸

Su origen fue una propuesta presentada al Consejo de Estado por la Comisión Estatal de Ciencia y Tecnología (CECyT) en mayo de 1985, para que se considerara la ejecución con carácter experimental y para fines de demostración, de un cierto número de proyectos con un ingrediente importante de avances tecnológicos, con poca inversión y de recuperación rápida (máximo tres años), evolucionó hasta convertirse en un programa de ciencia y tecnología que es parte del Plan Nacional de Ciencia y Tecnología (en teoría, a partir de 1985, la absorción, aplicación y difusión de tecnologías, son componentes indispensables de cualquier proyecto industrial para el que se pretenda obtener apoyo gubernamental). En sus inicios, se trataba únicamente de planes experimentales, con duración de dos años y la flexibilidad necesaria para que se efectuaran modificaciones desde el primer año de vigencia de un plan determinado.

Desde su introducción formal en octubre de 1985, su campo de acción ha sido el relativo a la industria conectada con las zonas rurales. Las medidas de apoyo al desarrollo programado de empresas industriales cubren desde directivas y políticas de creación de un ambiente favorable al desarrollo, hasta estímulos económicos específicos a las empresas que participen; su aplicación se hace a nivel de gobierno provincial, municipal y prefectural, y bajo la supervisión del gobierno central (CECyT). Por ejemplo:

- En general, las políticas de apoyo al subsector de industria rural están basadas en el otorgamiento de una gran autonomía a los gobiernos locales y a un creciente sector privado, en cuanto a la toma de decisiones económicas relativas a sus empresas, además de que se intenta reducir al máximo el elemento político de las decisiones económicas.
- A partir de 1985, la toma de conciencia en cuanto a la necesidad de que se establezca una interconexión entre tecnologías y procesos de producción se ha reflejado en constantes recomendaciones del centro a los gobiernos provinciales, en el sentido de que intervengan para que la industrialización del campo conlleve la introducción de nuevos productos y nuevas tecnologías, y además

¹⁸ El Programa "Chispa" está concebido como complemento a las reformas organizativas de la producción agropecuaria, introducidas en China en la primera mitad de la década de los ochenta. En 1985-1986, se vio la necesidad de estimular la industrialización rural como un paso más hacia el desarrollo del sector, para lo cual se diseñaron planes bianuales de apoyo al establecimiento de empresas industriales.

contribuya a los propósitos de difusión y de adopción de nuevas técnicas en las labores agrícolas y ganaderas.

- El Programa “Chispa” también es parte del esfuerzo nacional de construcción de un ambiente favorable para el desarrollo (infraestructura de comunicaciones, para la producción de energía y el mejor aprovechamiento de los recursos minerales, y de servicios básicos o de sistemas de servicios todo incluido, etc.), que facilite la producción y la comercialización de todo tipo de productos, incluidos los agropecuarios.
- Información sobre proyectos viables para las empresas, asesoría, recomendaciones y supervisión, son los instrumentos de capacitación y de presión utilizados por la CECyT a través del Programa “Chispa”, que llevan a las unidades productivas rurales a mayores niveles de eficiencia en la producción y en la comercialización de los bienes, lo que finalmente las hace competitivas fuera de su medio local.
- Con estímulos económicos, cuyo monto varía entre localidades, específicos en la forma de exenciones y reducciones de impuestos (tres años de exención del Impuesto al Valor Agregado, y dos más en los que se paga la mitad del mismo) a empresas de reciente creación, o ya establecidas cuando comienzan con un proyecto que resulta seleccionado.
- La participación en el Programa “Chispa” significa también que el gobierno sirve de aval para la empresa seleccionada, lo que aumenta sus posibilidades de obtención de créditos provenientes de los bancos estatales (dependiendo del proyecto, el Banco de China --diferente del Banco Popular de China, que es banca central--; Banco de Agricultura; Banco de Industria y Comercio; Banco de la Construcción y Banco de Comunicaciones). En teoría, la obtención de crédito depende fundamentalmente de la viabilidad del proyecto y de la solvencia económica de la empresa en cuestión; en la práctica, el apoyo gubernamental parece ser definitivo.

Algunas conclusiones preliminares

Por lo pronto, el crecimiento tan rápido de las industrias rurales, a lo largo de los últimos diez años,¹⁹ es consecuencia directa de la decisión política de impulsar a dicho sector, traducida en políticas de apoyos organizativos y económicos. También es cierto que la ejecución de esa decisión política, con un fuerte énfasis en lo territorial del concepto de industrialización como se ha dado en la última década en China, se ha facilitado por la existencia de una red eficiente de transmisión de directivas, que hace posible la descentralización en la aplicación de las mismas.

La existencia de un consenso a nivel nacional, en cuanto a que se agilice el proceso de interconexión entre los avances en ciencia y tecnología, y los procesos productivos, implica que, en la práctica, la CECyT, así como sus oficinas a los niveles provincial y municipal, contribuyen a desarrollar y están a la búsqueda, tanto de proyectos viables, como de las empresas que cuenten con las condiciones para llevarlos a cabo de manera eficaz.

A ese respecto, parece haber una marcada preferencia por las empresas de propiedad colectiva, las que están bajo la administración de los gobiernos locales. La racionalidad de este comportamiento por parte de las autoridades chinas se explica en razón de que, a lo largo de una década de operación del Programa "Chispa", parecen haber prevalecido las empresas respaldadas por el gobierno, las mejor integradas y consecuentemente las de mayor representatividad. Ello no impide el que esté permitiéndose el surgimiento y desarrollo paralelo de empresas industriales privadas, pequeñas y medianas.

Desde el punto de vista de las empresas y corporaciones, la supervisión gubernamental es una garantía hacia el exterior de la localidad, muy importante cuando se intenta establecer esquemas de cooperación con unidades industriales urbana por ejemplo y, más aún, cuando lo que se busca es un contrato de coinversión con el exterior. El impulso inicial lo reciben las empresas cuando uno o varios de sus proyectos de producción son aceptados dentro de los programas de apoyo gubernamentales, porque eso se traduce en estímulos económicos en la

¹⁹ Las empresas no estatales establecidas en zonas rurales están produciendo todo tipo de bienes para los mercados regional, nacional y en algunos casos internacional, y está produciendo más de 70% del producto bruto industrial en aquellas regiones en las que más han proliferado (por ejemplo 72% en 1995, en la provincia de Zhejiang), mientras que a nivel nacional se mencionan cifras de alrededor de 60% del producto bruto industrial total.

forma de exención o reducción de impuestos, y en créditos otorgados por los bancos estatales, funcionando éstos a la manera de bancos comerciales.

En cuanto a la industrialización rural en su ubicación como parte de un esquema más amplio de desarrollo rural integral y, más todavía, dentro del marco general de modernización de la estructura productiva y de la inserción creciente de la economía china en el contexto internacional, parece claro que la decisión política del Estado chino es la de asegurar la continuidad del crecimiento industrial con miras al desarrollo económico.

A pesar de los esfuerzos de coordinación y de programación por parte de las entidades gubernamentales, una distorsión visible del proceso ha sido un crecimiento acelerado de la construcción de bienes raíces para usos no productivos y, consecuentemente, la utilización de tierras anteriormente de cultivo, para otros usos, no necesariamente industriales. Por eso, junto con el esfuerzo desarrollista, han comenzado a adoptarse medidas más estrictas de protección al sector primario, ya planteadas en la forma de sugerencias del gobierno central a las provincias y municipalidades.

La aplicación de mecanismos de restricción al cambio en el uso de las tierras por ejemplo, todavía no extendidos, podría actuar como factor de contención para los nuevos empresarios rurales, al obligarlos a pagar parte de los costos de la conversión de las tierras agrícolas, y a reconsiderar sus prioridades; no se eliminaría con eso la tendencia actual, por la que tierras agrícolas altamente productivas se convierten en asiento de plantas de producción industrial. A mayor escala, los últimos cinco años, los de mayor crecimiento para este tipo de empresas industriales, han presenciado una creciente desigualdad interregional en China, como consecuencia de los privilegios acordados a las regiones costeras.

En lo global, conceptos tales como seguridad alimentaria, con cierto grado de autosuficiencia en el ámbito regional y un alto grado de la misma a nivel nacional, así como el que se utilicen las actividades industriales para fines de transmisión de los avances de la ciencia y la tecnología hacia la agricultura, parecen también estar siendo tomados en cuenta en la elaboración de las políticas de mediano plazo, en las que se incorpora un retorno parcial a las políticas compensatorias de apoyo gubernamental a las provincias más pobres, aunque no a la manera igualitaria tradicional, sino hacia proyectos con ciertas ventajas comparativas.

Finalmente, el fenómeno de industrialización rural de China es un ejemplo del papel del Estado como impulsor de procesos de expansión capitalista a los niveles regional, nacional y mundial, que continúa presentándose en esa nación a pesar de y con miras a la globalización.²⁰ Cabe aclarar que en ningún momento se ha hablado de abandonar el proyecto político original puesto en práctica en octubre de 1949, de construir una nación desarrollada socialista; actualmente, la diferencia estriba en que, a lo anterior se añade el objetivo de inserción plena de la economía china, en los esquemas globalizadores mundiales.

²⁰ Actualmente, la RPCCh tiene una posición inmejorable dentro de su región, dado que recibe un monto muy grande de inversiones provenientes de chinos residentes en el Sudeste de Asia, Australia y, en menor medida, otras regiones del mundo --en 1995 se utilizó un monto total de \$37 500 millones y para junio de 1996, se había aprobado la entrada de 154 630 millones de dólares estadounidenses; de los cuales alrededor de 70% se origina en Hong Kong, Macao y Taiwan--. *China News Analysis*, CNA, núm. 1571, 1º de noviembre de 1996, p. 1.

cuadernos de trabajo

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE APEC

El Programa de Estudios sobre la Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) se instaló en El Colegio de México el 19 de febrero de 1996, en respuesta a la solicitud del Gobierno Federal de cumplir con una de las acciones contempladas bajo el marco del foro citado. Esto es, que en cada economía miembro se instalaran uno o varios centros de estudios orientados a fomentar el interés de los sectores académicos en las actividades de APEC.

APEC surge como respuesta a la creciente interdependencia entre las economías de la región Asia-Pacífico. El foro inició sus actividades en 1989 como un grupo informal de diálogo, hasta llegar a ser uno de los principales vehículos de estímulo para la liberalización comercial y la cooperación económica para el desarrollo. México ingresó en noviembre de 1993.

Entre los objetivos del Programa de Estudios en México, está el de difundir los principales acontecimientos de la región Asia-Pacífico y los más relevantes ocurridos bajo el marco del foro de concertación, entre la comunidad académica y al público en general. Una de las maneras de cumplir con este propósito es la publicación de estos Cuadernos de Trabajo.

Para mayores informes dirigirse a:
Programa de Estudios de APEC
El Colegio de México, cubículo 5508,
Camino al Ajusco 20,
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
Teléfono: 645-5955 exts. 5008 y 5102
Fax.: 645-0464
Correo electrónico: postmaster@colmex.mx



EL COLEGIO DE MÉXICO